



# TEMAS DE EQUIPO

*Congregaciones Marianas de la Asunción*

CREO EN LA IGLESIA. “Y SOBRE ESTA ROCA EDIFICARÉ MI IGLESIA” (Mt. 16<sup>18</sup>)

## Febrero 2017

### TEMA 5: LA NUEVA ALIANZA Y EL NUEVO PUEBLO DE DIOS

“... Yo pactaré con la casa de Israel una Alianza Nueva” (Jer. 31<sup>31</sup>)

#### 1. PUNTOS CLAVE QUE CONVIENE RECORDAR

- a) La Salvación es iniciativa de Dios. No es el hombre quien sube a Dios, sino Dios quien busca al hombre.
- b) Esa Salvación - Redención se realizará por Jesucristo, Hijo eterno del Padre, “Plenipotenciario” del Padre, Legado divino, culmen y plenitud de la Revelación.
- c) Se llevará a término por el misterio pascual de su muerte y resurrección.
- d) La Salvación se extenderá a través de los tiempos en una familia de salvados que es la Iglesia, depositaria de la Revelación, los sacramentos... destinada a proclamar la “Buena Nueva” al mundo entero, y por eso “Católica” que significa “Universal”.
- e) Para preparar cuidadosamente el camino a la Iglesia, Dios se forma un pueblo, Israel, como enclave y fermento de Salvación en el mundo, iluminado por la Revelación y la esperanza del futuro Mesías.
- f) Dios muestra su proximidad e identificación con su pueblo por la Alianza que establece primero con los Patriarcas (Abraham, Isaac y Jacob) y después con todo el pueblo (Ex. 24<sup>3-8</sup>).
- g) La Alianza constituye la columna vertebral de todo el Antiguo Testamento. Todo él se basa en la Alianza de Dios con su pueblo. Israel la quebranta continuamente, y Dios envía a los Profetas para que los lleven de nuevo a la fidelidad con Yahveh. Casi siempre los Profetas fracasan, y el Señor manda castigos correctivos.
- h) Dios anuncia una Nueva Alianza perfecta y absoluta que ya nunca se quebrantará.
- i) En “la plenitud de los tiempos” llega por fin el Mesías, anunciado durante siglos. No será solamente un hombre extraordinario (como esperaban) sino el mismo Dios en Persona, el Verbo eterno del Padre.
- j) Es Cristo Jesús. Predicó el Reino de Dios que coincide exactamente con la Iglesia Católica.
- k) Y aparece la Iglesia, Pueblo de Dios, Pueblo de la Nueva Alianza.

## 2. “ÉSTE ES EL CÁLIZ DE LA NUEVA ALIANZA EN MI SANGRE” (Lc. 22<sup>20</sup>)

El origen y la historia del pueblo de Israel se inicia con la Alianza.

El origen del Nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia, se inicia también con la Alianza, pero esta vez:

- Hebr. 9<sup>12</sup>: Jesucristo “*Penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna*”.

Los judíos pensaban que la vida residía en la sangre, y en contacto con ella la alianza adquiría vida, se convertía en algo así como un “ser vivo”; quebrantar una alianza era como matar.

Jesucristo, para establecer la Alianza Nueva y eterna, recoge toda la tradición veterotestamentaria, y más aún, el sentir común de todas las culturas en que derramar la sangre por alguien o por algo es sinónimo de darse totalmente (incluso la vida) como prueba de entrega absoluta y de amor. Así lo expone San Pedro:

- 1 Pe. 1<sup>18-19</sup>: “*Habéis sido rescatados (...) no con algo caduco, oro o plata, sino con una Sangre preciosa, como de Cor.dero sin tacha y sin mancha, Cristo*”.

Jesús escogió para realizar la Nueva Alianza el momento solemne, el más importante del judaísmo. La cena Pascual. Lo hará en íntima unión inseparable con la Eucaristía. La Sangre vertida en la cruz es la misma Sangre que se entrega como Sacrificio y Alianza en el instante de la institución eucarística en la Cena.

En la primera Pascua (Ex. 12) con el sacrificio ofrecido del Cor.dero y su comida en forma de banquete, en el que participó toda la comunidad de Israel, (prenuncio de la Eucaristía) quedaron constituidos como “pueblo de Yahveh”, aliado de Dios.

Ése es el marco que Jesucristo elige para establecer la segunda, verdadera Nueva Alianza.

Reunido con los doce Apóstoles, (que representan las doce tribus de Israel) instituye la Eucaristía como signo y realidad de la Nueva Alianza y de su presencia, perpetuada a lo largo de los siglos en la Iglesia, y de la continuación en ella de su acción salvadora por su Sacrificio de muerte y resurrección.

El Colegio apostólico es comienzo y semilla de la Iglesia, que será la depositaria de la plenitud de la Revelación última y definitiva en Cristo, y de todos los bienes que Él nos consigue con su vida, predicación, muerte, resurrección y Sacrificio redentor.

Jesús, “*tomó el pan en sus santas y venerables manos, y elevando sus ojos al cielo, hacia ti, Dios Padre suyo todopoderoso, te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo...*”.

“*Del mismo modo, acabada la cena, tomo este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dándote gracias y bendiciendo, lo dio a sus discípulos y dijo...*” (Canon romano).

Las cuatro frases que se conservan de la consagración del cáliz presentan ligeras variantes, pero todas coinciden en que es la Sangre de la Nueva Alianza, que es lo que importa a nuestro propósito:

- Mt. 26<sup>28</sup> y Mc 14<sup>24</sup>: *“Esta es la Sangre mía de la Alianza...”*
- Lc. 22<sup>20</sup> y 1 Cor. 11<sup>25</sup>: *“El cáliz este es la Nueva Alianza en mi Sangre...”*

Es significativo que precisamente mientras el viernes, víspera de la Pascua, se estaban sacrificando en el Templo los Cor.deros que habían de comer los judíos, Cristo Jesús (el verdadero Cor.dero, capaz de arrancar el pecado del mundo) a esa misma hora se estaba sacrificando derramando su Sangre en la Cruz.

La Alianza Nueva y Eterna queda sellada de una vez para siempre, en la unión absoluta e inseparable que constituyen la Eucaristía y la Cruz.

Lo habían pronunciado los Profetas:

- Jer 31<sup>31-32</sup>: *“He aquí que vienen días, oráculo de Yahveh, en que yo pactaré con la casa de Israel una Alianza Nueva; no como la alianza que pacté con sus padres (...) que ellos rompieron i alianza...”*

El hombre es pecador e inconstante; todo el Antiguo Testamento es una prueba contundente; ¿cómo pueden establecer los hombres con Dios una Alianza indestructible? El problema parece insoluble. Dios lo resuelve: los dos eslabones de la cadena de la Alianza serán de Dios. Pero si los dos eslabones son de Dios, ya no será Alianza con el hombre. Sí, porque el eslabón humano será Jesucristo, no sólo verdadero hombre, sino Cabeza y razón de ser y representante de toda la humanidad. Pero por ser Dios, la parte humana no podrá fallar.

Dios ha cumplido con creces, de modo inimaginable, cuanto anunció por los Profetas.

### **3. LA NUEVA ALIANZA EN LA CARTA A LOS HEBREOS**

Un estudio medianamente detenido sería largo y prolijo. Lo indicaremos someramente:

- Hebr. 8<sup>6-7</sup>: *“Ahora ha obtenido Él un ministerio tanto mejor cuanto es Mediador de una mejor Alianza, como fundada en promesas mejores. Pues si aquella primera fuera irreprochable. No habría lugar para una segunda...”*

La palabra “Mediador” es un término técnico aplicado a Jesús, Hombre que posee la plenitud de la Divinidad, y por eso “intermediario” perfecto entre Dios y los hombres, que Él reconcilia con el Padre.

Esta idea de “transitoriedad” de la primera alianza como prenuncio y preparación de la Nueva, es constante en la teología paulina, especialmente en Gálatas. Aquí se afirma claramente:

- Hebr. 8<sup>13</sup>: *“Al decir Nueva, declaró anticuada la primera; y lo anticuado y viejo está a punto de cesar”*. Esta consecuencia se deduce del comentario hecho Jer. 31, citado arriba.
- Hebr. 9<sup>11-12</sup>: *“Pero se presentó Cristo como sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de una Tienda mayor y más perfecta, no fabricada*

*por mano de hombre (...) Y penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna”.*

• Hebr. 9 <sup>15</sup>: *“Por eso es Mediador de una Nueva Alianza, para que, interviniendo su muerte para remisión de las transgresiones de la primera alianza, los que han sido llamados reciban la herencia eterna prometida”.*

Un aspecto interesante y fundamental de la carta a los Hebreos es la fusión que se hace en ella entre la Nueva Alianza y el Sacrificio, la Redención, la victimación y el Sumo Sacerdocio de Cristo como constituyendo una unidad inseparable; pero no es momento de considerarlo ahora.

#### **4. LA IGLESIA “NUEVO PUEBLO DE DIOS”**

El pueblo de Dios del Antiguo Testamento estaba constituido sobre una base racial y étnica. Su misión fue transcendental: había de ser el depositario de la alianza, la Revelación y la esperanza de las promesas hasta la venida del Mesías Salvador. Tenía, por tanto, una vocación universal (ya lo consideramos en el tema 3º) pero no fue consciente de su verdadera grandeza como enclave de Dios para la salvación del mundo entero.

El “Nuevo Pueblo de Dios” se caracteriza por su dimensión absoluta en el tiempo y en el espacio, porque Cristo viene a salvar a todos los hombres sin distinción de razas ni culturas, fusionándolos en una única familia de salvados. Ésa es la Iglesia Católica Universal.

La conciencia de la Iglesia de esta vocación y de esta misión universal aparece constantemente en todo el Nuevo Testamento:

**A. En los sinópticos e inicio del libro de los Hechos:** Mt 28 <sup>18-20</sup>, Mc. 16 <sup>15-20</sup>, Lc. 24 <sup>47</sup> y Hch. 1 <sup>8</sup>: en el momento cumbre de la Ascensión, Jesucristo manda a los Apóstoles predicar el Evangelio a todos los pueblos y naciones.

**B. En San Pablo:** el Apóstol de los gentiles vive esta realidad con enorme vehemencia. El Fariseo, más fiel observante de la ley mosaica que sus coetáneos, perseguidor de la Iglesia (v. Fil 3 4-6), es el gran proclamador del “Nuevo Pueblo de Dios”, en la nueva economía de la Salvación por la que queda abolida la ley antigua. De entre la multitud de textos que podrían aducirse, nos limitaremos a tres:

- Efes. 2 <sup>1-22</sup>: San Pablo proclama a los efesios, que eran gentiles, la gran noticia de que han sido salvados, y que pertenecen al nuevo pueblo de los redimidos, porque Cristo, “nuestra Paz”, ha fusionado a todos los hombres en un solo Pueblo “*derribando el muro que los separaba*” a los judíos de los gentiles.

- Tito 2 <sup>13-14</sup>: “...*El gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo (...) se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo...*”. Se trata de un nuevo Pueblo “suyo”, como contradistinto del pueblo del Antiguo Testamento. Este Pueblo es el resultado de la Redención universal realizada por Cristo con la Sangre de la Nueva alianza vertida en la Cruz.

- Col. 1<sup>20</sup>: *“Pacificando por la Sangre de su cruz lo que hay en la tierra y en los cielos”.*

**C. En Santiago:** Es Santiago “el menor”, pariente de Jesús, primer Obispo de Jerusalén, cabeza de la comunidad cristiana judía. Esta comunidad continuaba guardando tradiciones mosaicas, practicando la circuncisión, etc. Por lo tanto las palabras de Santiago tienen una relevancia especial

El Concilio de Jerusalén se reunió para decidir si se imponía la ley de Moisés a los gentiles de Antioquía convertidos al Cristianismo. Recordemos que en Antioquía de Siria fue donde por primera vez los seguidores de Jesús se dieron el nombre de “cristianos” (Hch. 11<sup>26</sup>). En el libro de los Hechos se narra la intervención de Santiago durante el Concilio: *“Cuando terminaron de hablar, tomó Santiago la palabra y dijo: (...) Dios ya al principio intervino para procurarse entre los gentiles un pueblo para su Nombre Con esto concuerdan los oráculos de los Profetas (...) ‘Para que el resto del os hombres busquen al Señor, y todas las naciones que han sido consagradas a mi Nombre, dice el Señor que hace estas cosas’ sean conocidas desde la eternidad”* (el texto subrayado pertenece al Profeta Amos 9<sup>11-12</sup>). Reconoce Santiago que Dios proyectó *“ya al principio” “desde la eternidad”* constituir un Pueblo Nuevo *“éntrelos gentiles” “y todas las naciones”*. Y esto lo confirma con palabras del Profeta Amós. La consecuencia será que en el Nuevo Pueblo de Dios no tiene vigencia la Ley veterotestamentaria.

**D. En San Pedro:** 1 Pe 2<sup>9-10</sup>: *“Vosotros sois linaje elegido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo adquirido para anunciar las alabanzas de Aquél que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz, vosotros que en un tiempo no eráis pueblo y que ahora sois el Pueblo de Dios...”* (lo subrayado es alusión a Ex. 19<sup>5-6</sup>).

San Pedro escribe a cristianos gentiles. Les proclama la Buena Nueva de que ellos constituyen el Nuevo Pueblo de Dios. Les señala características de ese Pueblo, que es el heredero del pueblo del Antiguo Testamento (por eso las palabras del Éxodo) pero que lo supera en grandeza y dignidad, porque ha sido establecido pro Jesucristo y sobre Él, como señala un poco antes con la idea de Cristo “piedra angular”.

## **5. ALGUNAS EXPRESIONES SOBRE LA IGLESIA COMO PUEBLO DE DIOS**

Hay frases en el Nuevo Testamento que, como de pasada, ratifican la conciencia que la Iglesia tuvo desde el principio de ser el verdadero “Pueblo de Dios”:

- a) Gal. 6<sup>16</sup>: *“Israel de Dios”* que designa al Pueblo cristiano, heredero por la fe en Cristo, de las promesas hechas en el Antiguo Testamento.
- b) Gal. 3<sup>29</sup>: *“Si sois de Cristo, ya sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa”*. Ratifica la idea anterior, presentando a la Iglesia como la realización en plenitud de la descendencia y de lo que Dios prometió a Abraham y a los Patriarcas.

c) 1 Cor. 10 <sup>18</sup>: *“Israel según la carne”*. Se contraponen el pueblo del Antiguo Testamento, basado en una raza (*“la carne”* – término frecuente en San Pablo) con el Nuevo Pueblo de Dios, basado en el espíritu, conquistado por la Redención de Cristo.

d) La gran novedad de la Iglesia, y la razón profunda de su continuidad con el pueblo de la primera Alianza, de su poder santificador, de su plenitud en la Revelación, de su universalidad y de su pervivencia por los siglos, es exclusivamente su absoluta inserción vital en Cristo Jesús.

Notemos: Éstas, y otras expresiones semejantes, son como metáforas; pero cuando hablamos de la Iglesia como verdadero “Nuevo Pueblo de Dios”, no usamos ninguna metáfora, sino que designamos simple y objetivamente la realidad de la Familia que Dios proyectó en la eternidad, preparó durante siglos en el Israel del Antiguo Testamento, y realizó en “la plenitud de los tiempos” por medio de Jesucristo, para que caminara, insertada en la historia de la humanidad, como principio salvador y santificador, hasta el final.

La pervivencia y perennidad de la Iglesia, sin que haya ninguna otra economía salvadora ulterior, constituye su cualidad “escatológica”, es decir última y definitiva; porque en su Hijo Jesucristo, Dios ha dicho y realizado su última y absoluta Palabra salvadora. “Al decirnos el Padre la Palabra eterna de su Hijo, se ha quedado mudo”.

## **6. LA IGLESIA COMO FAMILIA DE DIOS PADRE**

El Padre eterno es el fundador de la Iglesia porque envió al mundo a su Hijo Unigénito para que los hombres fuéramos verdaderos hijos suyos, y como tales, formáramos la nueva Familia, de la que estableció como Cabeza a su Verbo encarnado:

- Efes. 1 <sup>22</sup>: *“Bajo sus pies sometió todas las cosas y lo constituyó Cabeza suprema de la Iglesia”*.

El Padre eterno es el vivificador de la Iglesia porque envió a su Espíritu Santo para que vivificara a su Familia y vinculara a sus miembros entre sí vitalmente como el alma actúa en el cuerpo:

- Jn. 14 <sup>16</sup>: *“Yo pediré al Padre, y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros para siempre”*
- Rom. 8 <sup>9</sup>: *“No estáis en la carne, sino en el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros”*.

Si Dios Padre toma la iniciativa de enviar a su Hijo para que nos redima, y para que prolongue su acción salvadora en el tiempo y el espacio a través de los siglos en la Iglesia; si del Padre eterno es la decisión de enviar al espíritu Santo como alma vivificadora de la Iglesia; y si del Padre eterno *“toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra”* (Efes. 3 1-15), se desprende que efectivamente Él es el Padre de la gran Familia de salvados que es la Iglesia Católica.

## COLOQUIO

- A. Señala algunos de los aspectos que debemos recordar al iniciar el presente estudio, y expón por qué consideras importante resaltarlos en conexión con la temática que abordamos. (1)
- B. La Nueva Alianza se presta a múltiples reflexiones de orden dogmático, bíblico, pedagógico, e incluso en cuanto a las circunstancias concretas de su institución. Analiza y desarrolla las que entiendes que pueden ser más fundamentales o más iluminantes. (2)
- C. Indica, de entre los pasajes citados dela carta a los Hebreos, posibles matices nuevos que aportan o aspectos que ratifican la temática doctrinal dela Nueva Alianza. (3)
- D. Comenta contenidos y aspectos del “Nuevo Pueblo de Dios”, y luces que a este respecto arrojan los textos aducidos. (4 y 5)
- E. ¿Se te ocurre alguna reflexión sobre la Iglesia como familia de Dios Padre” (6)
- F. Sentimientos y actitudes que deberían surgir en nosotros al asimilar todas estas realidades eclesiales.
- G. Aplicaciones prácticas a nuestra vida.